



Rafael Lara-Martínez:

Rostros

"SER COLUMNA VERTEBRAL
NO SIGNIFICA CONSTITUIR
EL CUERPO INTEGRO"

Lya Ayala

PÁG. 3-4

Antropología

TRADICIÓN ORAL:
HACIA EL SILENCIO
DE LOS ECOS

Saúl Campos



PÁG. 7



FOTO: GREENNOB.COM.MX

MIGRANTES. VIAJAR ES EL ETERNO DESEO DE LOS PUEBLOS EN BUSCA DE SUEÑOS Y ESPERANZAS.



LEAMOS SALVADOREÑOS

Un país que lee crece

VENTANA

Esta es mi Patria: un río de dolor que va en camisa y un puño de ladrones asaltando en pleno día la sangre de los pobres
(Oswaldo Escobar Velado)

MICROCuento

Roquero

Edgar Iván Hernández

Golpeaba su guitarra contra el suelo y sus amigos se hacían los sordos. Sus cuerdas golpeaban como campanas y en sus huesos resonaban indescifrables.

EL ATRIL

Sinfonía

(Del griego sin=juntos; y phone=sonido) es una composición orquestal que suele constar de cuatro secciones contrastantes llamadas movimientos y, en ocasiones, tiempos.

LA CIFRA

160 km/h

Es la velocidad que alcanza el estornudo humano. Es decir que cada persona logra alcanzar esa velocidad con sólo estornudar

LA PALABRA

Imprecar

Es el acto de proferir palabras con que se expresa el vivo deseo de que alguien sufra un mal o daño. Un sinónimo del verbo insultar.

TOPONIMIA ARCAICA



Chagüite

El nombre correcto es CHIHUITET compuesto de CHIHIT TET y significa *Piedra del chile picante*. -El chile picante es el conocido con el nombre de Capsicum Annuum conoides. En la traducción literal dice, *Chile que hace gritar*.

Fuente: Tomás Fidiás Jiménez.

JUAN BOJINO

por NETO



ACONTENCER CULTURAL

Manifiesto mundial contra la violencia en El Salvador

No podemos seguir viviendo la fractura de los principios humanos. La violencia campea sin freno en El Salvador. No podemos ser indiferentes y callar ante los crímenes que han creado un reino de terror y sangre en este país. Alzamos nuestra voz, convencidos que son minorías las que amedrentan.

El silencio y el conformismo sólo fortalecen a los asesinos que tienen por aliados la impunidad y la sombra protectora de mentes desequilibradas. Apoyando la iniciativa de los Poetas del Mundo capítulo de El Salvador, los poetas abajo firmantes, repudiamos enérgicamente los hechos de inaudita violencia acaecidos recientemente y que continúan en alarmante escalada, violentando los derechos humanos universales de todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas que abogamos por una convivencia en

paz y armonía, con acceso equitativo a la salud, educación, recreación y justicia social.

Considerando que el ser humano es constructor de paz, propugnamos por romper el silencio que alimenta la cultura de temor y ata a la población, obligándola a callar, a no creer en ellos mismos como los únicos garantes de sus derechos.

Para lograr que la población participe en el combate a los criminales, a estos monstruos que están sembrando el terror en El Salvador, es urgente que el Estado construya un ambiente de confianza política y social, de manera que el pueblo pueda manifestar, denunciar los atropellos y contribuya de esta manera con las autoridades a extirpar ese cáncer de violencia.

Los miembros del Movimiento Poetas del Mundo participantes en este evento, convocamos a la sociedad en general a unirse en una cruzada contra la violencia en todas sus expresiones, sin distinción de condición social, política o religiosa. Es urgente la movilización y manifestación permanente contra este flagelo de violencia, inhumano e intolerante que socava la integridad de la sociedad.

Abogamos por el respeto a la interculturalidad para favorecer el diálogo y que los excluidos hablen por ellos mismos. Manifestamos nuestro rechazo total a la violencia. Debemos tomar conciencia de que es una responsabilidad de todos velar por la paz.

Firmaron todos los participantes.



COLEGIO MÉDICO DE EL SALVADOR

Y

LA ASOCIACIÓN SALVADOREÑA DE MÉDICOS ESCRITORES (ASME)

Se complacen en invitarle a la conferencia denominada:

"LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN"

Conferencista: Lic. Dagoberto Gutiérrez

Lugar: Salón Principal Colegio Médico de El Salvador

Día: Viernes 17 de Septiembre de 2010

Hora: 7:00 p.m.

Participación Musical: Dr. Oswaldo Ranulfo Araya

INVITACIÓN ABIERTA

GALERÍA

Los buenos hermanos



Lya Ayala

Mucho hay que decir sobre la cultura. Ideas para iniciar el proceso más enriquecedor en la cultura de un país: el debate. ¿Qué es eso? hay maneras distintas de exponer las ideas, a veces creemos que nuestra forma es la

única, pero resulta imposible que lo sea, estamos, queramos o no, dentro de grupos variados de personas con distintas formas de entender y vivir la realidad. Hipólito Taine escribió que el ambiente es uno de los elementos que determina mucha de la constitución interna del individuo. ¿Por qué el salvadoreño insiste en tanta inquina adentro de su ser? da la impresión que se volvió experto en hacer de la vida un espacio de violencia en muchas formas y veridades, aprendió a adornar su altar con regalitos. Si hacemos el esfuerzo de autocritica las revelaciones resultan, casi siempre, sorprendentes. Cuando insistimos en destruir lo que nos rodea, el problema personal es serio. Debe buscarse ayuda. Mientras, se puede hacer acopio de una acción conocida, pero poco usada: la tolerancia. Así que debate y tolerancia son como hermanos, buenos hermanos. Cuando en una nación el debate se sustenta sobre ideas sólidas, investigación, estructura y se adosa con esa graciosa dosis de tolerancia la cosa mejora notablemente, pero tener ambas requiere de buena crianza y otro poco de educación que se adquiere casi siempre en casa, ese primer grupo desmerecido en estos días. La mayor fuerza de una nación no será nunca la chapuza, sino la capacidad de hacer las cosas con precisión matemática. Sin embargo, antes de llegar hasta allí hay que ensayar. Insisto que nada ni nadie se hace por obra instantánea, como la famosa sopa, hay mucho que hacer y rehacer para lograr los propósitos. Este mismo principio se aplicaría al conjunto de las personas, que difícil es alcanzar el mínimo de coordinación de tantas mentes en una sola acción; eso también es cultura. Digamos que el ejemplo de la gota que pule la roca vale como enseñanza. Seamos gotas, insistamos hasta modelar la roca y quizá un día logremos tallar la escultura.

Sub coordinadora
rojo.y.n@hotmail.com

martineΩ
perfilado

Última entrega

Rafael Lara-Martínez:

"SER COLUMNA VERTEBRAL NO SIGNIFICA CONSTITUIR EL CUERPO INTEGRO"

LYA AYALA

Suplemento Cultural 3000

En la segunda entrega de la entrevista al antropólogo Rafael Lara Martínez conversamos sobre su nuevo libro y la importancia de este para conocer el pasado y entender el presente del país.

P- ¿Qué tan valiosos serían estudios antropológicos para comprender la cultura nacional

R- Ya sería hora de no reducir el rescate de la identidad a lo artístico y literario o, si prefiere, a lo intuitivo. Lo que se afirma hay que documentarlo, no sólo hay que referirlo a la intuición poética del autor.

Por ejemplo, si observo un cuadro regionalista, debo anotar fecha, reacción del primer público, ambiente político-artístico de la época para luego, a lo sumo, concluir con mi apreciación personal. Así, es un craso error histórico —no es un error poético— analizar lo indígena en Mejía Vides, por ejemplo, sin mencionar su papel de instructor de pintura durante el despegue del martinato en 1933. Lo mismo sucede con los cuentos de Salarrué e ideas teosóficas que aparecen publicadas en revistas oficiales del martinato como modelo de literatura a seguir.

La antropología nos enseña algo tan simple como lo que la modernidad artística descubrió hace más de medio siglo. El cuadro «Ceci n'est pas une pipe (Esto (esta imagen que Ud. ve) no es una pipa)» es un logo antropológico. «Esta representación de un indígena en un cuadro en un cuento, etc. no es un indígena». Ni la palabra ni la imagen son cosas. A lo sumo, son la ilusión, Borges diría el simulacro, que la ciudad letrada hispana se crea del campo y de las culturas indígenas nacionales, al tiempo que les niega la voz en lengua indígena. Ahora me quieren hacer creer que ese simulacro de un indígena sin voz, fijese sin lengua o logos, es el indígena verdadero. Es una verdadera ilusión, es decir, es *The [Salvadoran] Matrix*. Desde antes Martínez hasta ahora —ya con David J. Guzmán que desconoce el náhuat, lenca, etc.— el proyecto nacional sustituye la lengua indígena hablada y su cultura viva por esa imagen virtual.

Con respecto a otras facetas, las describiré en breve al hablar de la literatura y filosofía náhuat la cual aún desconocen instituciones antropológicas de prestigio como el Museo de Antropología (MUNA).

P- ¿Es Roque Dalton la columna principal de la literatura salvadoreña o considera que debemos remontarnos en el tiempo?

R- Ser columna vertebral no significa constituir el cuerpo íntegro de una literatura nacional, ni siquiera el esqueleto



FOTO: HISTORIA DE EL SALVADOR

Hernández Martínez fue dictador de El Salvador de 1932 a 1945.

/Sigue en página 4

ROSTROS

Viene de página 3/

entero; aún faltan otros huesos, carnes, órganos, etc. Incluso, como mencionaré en la siguiente pregunta, la literatura salvadoreña a cuerpo entero no está escrita sólo en español. Por tanto, reducirla a Dalton, como restringirla a la literatura escrita en español es un reduccionismo flagrante. Habría que remontarse en el tiempo y también ensancharla hacia otras regiones fuera de la capital, y hacia otras lenguas como el náhuatl, lenca, etc. En el tiempo, hay que documentar una larga dimensión desde el siglo XIX; en el espacio, hay que documentar la literatura oral en las diversas regiones.

P- Actualmente prepara «Mitos en la lengua materna de los pipiles de Izalco en El Salvador», ¿de qué trata este libro?

R- Se trata de traducir directamente del náhuatl el ciclo mitológico más complejo en una lengua indígena del país. A falta de documentos coloniales, los mitos náhuatl nos ofrecen un ejemplo de filosofía indígena. Este ciclo lo recopila el alemán Leonhard Schultze-Jena en 1930, quien trabaja con Franz Boas, fundador de la antropología en EEUU y también colaborador de la antropología mexicana por su alumno Manuel Gamio. Fíjese nada más, la red global de antropólogos -Alemania-EEUU-El Salvador-México- antes de la globalización. Lo «pre-global» sin *e-mail* ni *facebook* establecía redes globales de colaboración más amplias que la globalidad actual. La traducción es sólo el primer paso hacia una interpretación de una literatura desconocida y de una filosofía también irreconocida. La cuestión consiste en ensanchar el límite hispanocéntrico de la literatura salvadoreña hacia su trasfondo *centroamericano* silencioso, es decir, indígena originario. Por eso, el libro de mitos náhuatl sería un simple

fundamento sobre el cual necesitaría afinarse el edificio de las diversas literaturas indígenas salvadoreñas. Es apenas un inicio de unas seiscientas páginas.

El libro propone indagar una filosofía pipil. Descubre el concepto de persona en un sentido cubista, fragmentado, fractal, sin unidad racional como en la filosofía cartesiana. Analiza los conceptos de memoria y olvido ligados a un mismo órgano particular, el hígado. Parece que recordar y olvidar pose en la misma sustancia. Estudia el concepto complejo de «almas» o energía que comparten los humanos con los otros seres existentes: *yúltuk* y *túnal*. Liga las diversas almas a las leyes físicas actuales de la termodinámica y de la conservación de la energía. También establece un ciclo biológico alimenticio entre tierra-plantas-animales-humanos quienes se nutren y depredan entre



Izalcos. A falta de documentos coloniales, los mitos náhuatl nos ofrecen un ejemplo de filosofía indígena.

sí. Estudia otros conceptos inéditos de la filosofía pipil como la idea política de comunidad y redistribución, la aritmética pipil ligada a la mano y al número cinco (5), una visión del mundo que imagina la existencia de universos paralelos bajo tierra, otras vidas distintas a la mundana, unas Divinidades regionales, los Tepehuas, sin filiación directa en otros grupos, la sexualidad peculiar del mundo pipil con cambios de género, etc. Se trata de rescatar una cultura y literatura nacionales en el silencio y sin representación en el

diarios oficiales ni revistas de la época. El presunto acusado también, creo, tiene derecho a la palabra, aun si yo no estoy de acuerdo con él. Ocultar la documentación primaria de un régimen es falta de objetividad. Luego, se habla de lo pipil con fuentes mexicanas o mexicas, cuando los pipiles son un grupo anterior que vive en una región geográfica muy distante y resulta muy difícil traducir directamente de una lengua a otra. Así lo que en el centro de México es 2 x 400 (*ometzontli*) en El Salvador se dice

Rulfo, etc. Sin embargo, nadie habla de esa temática la cual describiría en la actualidad el viaje de los migrantes hacia EEUU como lo demuestra la matanza en Tamaulipas. Salir de la tierra natal hacia un extranjero desconocido es el motivo original del descenso a los infiernos en los mitos náhuatl. Y su resultado es obvio; oscila entre la muerte y el triunfo.

P- ¿Por qué le interesa indagar en el pasado náhuatl?

R- Porque ese «pasado» y presente nos explica una identidad patente

«Me costaría evaluar el presente y la obra de los vivos más allá de su nostalgia por lo abolido. La cuestión es el desafío de hacer una historia menos selectiva en su documentación, y el desafío de hacer una nueva cultura más abarcadora y comprensiva de lo diverso.»

ámbito poético como en el antropológico y filosófico.

En síntesis, hablo del olvido de una cultura viva y ancestral que se irrecorre por desdén. Ya cabría hacer varias salas de antropología dedicadas a la filosofía pipil y a su literatura.

Actualmente en El Salvador los poetas, por ejemplo, revisten su trabajo con modelos europeos del siglo XIX ¿a esto se refiere? Voltéarse a regiones alejadas de nuestra realidad o podría ser un ejercicio artificioso al percibir la realidad.

No me refiero a ello, a cuáles modelos literarios recurren los escritores actuales. Me refiero a las fuentes históricas selectivas que se utilizan para hablar del pasado y de lo pipil. Por ejemplo, se habla del martinato sin Martínez, sin los

8 x 5 x 20 (*chikuei iméi púal*). Toda traducción unívoca y directa es imposible.

P- Cuál es la importancia de este ensayo frente a la necesidad de encontrar respuestas a una identidad salvadoreña.

R- La importancia es lo que mencioné anteriormente. Más complejo que rescatar la memoria es rescatar el olvido. Intento indagar en ese olvido de lo salvadoreño que ni siquiera la intuición poética recuerda. Dos ejemplos, el pipil ofrece un sistema de conteo a base cinco, un sistema quinesimal (5) muy peculiar. El pipil ofrece también una temática poética del descenso a los infiernos semejante al de otras literaturas clásicas como la epopeya de Gilgamesh, Popol Vuh, Dante,

que se desprecia. Como lo expliqué en la pregunta anterior, el pasado no pasa. Sigue vigente, como por ejemplo en el descenso a los infiernos o viaje migratorio ilegal hacia los EEUU. El pasado existe en el presente y viceversa, al estudiar el pasado, muchos escritores proyectan el presente hacia el pretérito, ya le mencioné la ilusión de apropiarse de la cultura del martinato para fines de la izquierda actual. En cuanto al pasado que no pasa, un peligro del viaje náhuatl a los infiernos, del viaje ilegal a los EEUU, es la muerte, el descuartizamiento, la mutilación y desintegración corporal del individuo migrante. La noticia de Tamaulipas la leería como corolario del mito náhuatl del viaje a los inframundos.

P- ¿Considera que el tema náhuatl lo entienden de manera parcial en El Salvador?

R- De manera tan parcial y limitada que normalmente se reduce a trasladar categorías del centro de México hacia el país. El error más común es trasponer palabras del náhuatl o mexicano al náhuatl pipil. Por ejemplo, *teotl*, *Taloc*, *tochtli*, *in xochitl in cuicatl*, *yulcuicat*, etc. Se toma un idioma conocido y central a Mesoamérica para explicar la región marginal y su idioma. Si alguien hiciera lo mismo en historia europea — trasponer términos del italiano al castellano o al catalán — lo acusarían de tergiversar la historia. Pero en el país resulta práctica común. Por eso, mi interés en traducir e interpretar el ciclo mitológico pipil más completo consiste en iniciar una discusión más rigurosa de lo náhuatl en base a la recopilación mitológica más completa.

P- Es importante conocer el pasado indígena, pero también el español. ¿Somos un poco de ambos todavía?

R- Claro, hay que ser abarcador. Por el instante, lo hispano opaca lo indígena, así que es preciso rescatarlo. Además lo hispano es complejo: castellano, vasco, catalán, sefardita, árabe-andalús, etc. También habría que estudiar otro grupo irreconocido: el afro-salvadoreño. Fíjese el contrasentido, en un libro clásico sobre la independencia, A. D. Marroquín niega la existencia africana el país, mientras al forjar el nombre literario del país, «El Salvador, Pulgarcito de América», Julio Enrique Avila acompaña su escrito con la imagen de una mujer-nación con rasgos netamente africanos. Es una paradoja. El presunto marxólogo niega lo africano, mientras el conservador lo admite. En esas estamos, en una inversión de los opuestos, ya que lo *liberador* le niega la existencia a lo étnico y lo conservador lo afirma. Es contradictorio, pero es la historia.

P- Cómo analiza desde lejos las expresiones actuales de la cultura salvadoreña.

R- Vivo muerto lejos, en Comala. Mis mejores amigos son los Muertos. Son quienes me reconocen a diario y me alientan y estiman a escribir sobre el olvido. Por eso me costaría evaluar el presente y la obra de los vivos más allá de su nostalgia por lo abolido. Ya juzgué bastante al hablar de su añoranza por la «política de la cultura» del martinato y del olvido de lo náhuatl e indígena, de lo afro-salvadoreño. Más bien, la cuestión es el desafío de hacer una historia menos selectiva en su documentación, y el desafío de crear una nueva cultura más abarcadora y comprensiva de lo diverso.

Con el único amigo que me queda deambulo por «la inmensidad vacía de las cosas, [por] el gran olvido que hay en el cielo y en la tierra»...



CINE SALVADOREÑO, LEGISLACIÓN Y ASOCIATIVIDAD



Taller Profesional de
Cine y Televisión
Escuela de
Comunicación Mónica
Herrera

Francisco
Quezada

En nuestro país estamos viviendo un nuevo momento en la actividad relacionada al cine y el video. Este período podría sentar bases sólidas para un mayor crecimiento y desarrollo de este medio audiovisual, el que en nuestro caso ha experimentado muchas altas y bajas en los 112 años de existencia del cinematógrafo. Este auge y crecimiento en la cinematográfica local se ha venido experimentando desde finales de los años noventa, y en los diez años ya recorridos de este siglo XXI. Apuntemos como elementos que inciden en este incremento productivo la nueva situación política y social que comenzamos a vivir finalizado el conflicto armado, a lo cual se ha sumado la mayor posibilidad de acceso de los creadores a equipos y herramientas que facilitan los procesos de producción para países como el nuestro (gracias al desarrollo tecnológico y a la baja de costos de adquisición). Para entender esta nueva realidad del audiovisual salvadoreño podemos tomar como parámetro la participación, en el caso de El Salvador, en el Festival ÍCARO, actividad referente a nivel internacional del cine y video en la región centroamericana. En la inauguración de la XIII edición de ÍCARO, este 31 de agosto pasado, Carlos Corado, Director de Audiovisuales UCA y representante local del festival, trasladaba un dato alentador: de 14 piezas presentadas por el país en la nueve categorías del Festival hace 13 años, hoy en 2010 y en ocho de las nueve categorías consideradas, suman más de 60 piezas las inscritas para su participación; si debemos apuntar como gran ausente la participación en el género largometraje. Si bien el incremento de la producción en piezas realizadas en ocho de las nueve categorías arroja

un panorama optimista, no debemos olvidar lo señalado por Guillermo Escalón en el cierre de las nominaciones salvadoreñas el año pasado desde su rol de jurado, en cuanto debe existir, de parte de los creadores y realizadores nacionales más rigurosidad, ya que alegra la cantidad de piezas producidas pero debemos también preocuparnos por la calidad. En este punto todavía hay trecho que recorrer y escollos a superar en cuanto a narrativa, uso pleno del lenguaje, puesta en escena, actuación, etc. Definitivamente es una lástima el que estemos ausentes a nivel de

en el género cortometraje, el que en todo caso debe servir de punto de partida a los creadores para dar el salto al largometraje.

Es necesario también mencionar, y subrayándolo como buena señal, se conoce en el medio de carpetas de producción de proyectos de largometrajes a ser realizados en nuestro país, dependiendo su realización de contar con las condiciones y fondos necesarios. En los últimos meses se ha conocido del proyecto «Toque de queda», basado en guión de Brenda Vanegas, y «Tres hermanas» propuesta del director español Jesús Mora y guión de

creadores seguirán hablando y poniendo de escudo a la crítica del producto nacional la falta de apoyo y las limitaciones que enfrentan en cuanto a formación, acceso a fondos de producción y difusión entre otros. Si bien es cierto el estado está en la obligación de asegurar el goce de la cultura como parte inherente de los derechos fundamentales de los ciudadanos (y el cine es cultura y considerado como el «séptimo arte» pues se nutre de todas las artes), el nuestro no cuenta con políticas que permitan el fomentar, preservar y desarrollar la riqueza artística nacional, pues lo que necesitamos

El largometraje mide finalmente el desarrollo del medio cinematográfico y esta situación debe llevarnos a la reflexión en cuanto a la necesidad de terminar de sentar bases y pautas sólidas para terminar de consolidar el cine salvadoreño.

largometraje en el festival, ya que es este género el que falta terminar de cimentar y desarrollar para poder comenzar a hablar con más propiedad de una cinematografía nacional, y ello sin entrar al tema industria. Y es que en esos 112 años del cinematógrafo, en el caso salvadoreño encontraremos a lo sumo ocho o diez largometrajes producidos de factura nacional; y si a ellos aplicamos rigurosidad en cuanto a calidad corremos el riesgo que el número disminuya. El largometraje mide finalmente el desarrollo del medio cinematográfico y esta situación debe llevarnos a la reflexión en cuanto a la necesidad de terminar de sentar bases y pautas sólidas para terminar de consolidar el cine salvadoreño. Dando el lugar y mérito que corresponde al documental, o cine documental, se hace notar una mayor producción, desarrollo y presencia. A la fecha en el caso del documental si podemos apuntar crecimiento y avance en cuanto cantidades y calidades, denotando también un incremento productivo

María Cilleros; proyectos que esperaríamos no se alarguen en su ejecución pasando así a formar parte de la fila de propuestas como las de, entre otras, «Ulises con Y» de Rolando Medina López, o «14 abril locos» de Noé Valladares, las que finalmente no han sido realizadas en buena parte por las grandes limitaciones que a la fecha todavía enfrenta nuestro cine nacional.

Pese a lo anterior y revisada de forma rápida esta nueva realidad, no cabe duda en señalar que nos encontramos en el momento adecuado para edificar bases sólidas en el camino de consolidar una cinematografía salvadoreña. El trecho a recorrer requiere del juntar las piezas que permitan su desarrollo adecuado y para ello debemos hacer coincidir a los seis actores principales para hacerlo posible: Sin la participación del estado, empresa privada, exhibidores, público, cooperación externa para el desarrollo, y **principalmente los cineastas salvadoreños**, no es viable el cometido y seguiremos hablando de buenos esfuerzos; los

es de la legislación correspondiente con sus respectivas normativas.

La ausencia de una legislación en el caso de la cinematografía es una de las principales actividades a atender. El contar con una ley dará posibilidades concretas para el desarrollo del medio cinematográfico, facilitando además la apertura de posibilidades de cara al acceso a la cooperación para el desarrollo en este rubro específico. En este punto basta señalar que El Salvador a la fecha sigue sin presencia y posibilidad de acceso a formación, fondos de producción, rescate de material histórico, entre otros, ya que sigue al margen de instancias cinematográficas internacionales y regionales como IBERMEDIA o CAACI.

Una legislación adecuada y la visión formal del estado con respecto al cine, visto este como parte de las industrias culturales capaces de generar dinámicas socio-económicas para el desarrollo, debería incentivar a otro de los actores, la empresa privada, en la búsqueda de participación en este rubro nada despreciable y ya retomado por otros países de Latinoamérica. Creo no equivocarme al plantear que la empresa privada estaría dispuesta a incursionar en el rubro si están claras las reglas del juego, considerando que esta actividad permite márgenes y créditos donde al final ganan todos los actores participantes y el país.

Si bien una legislación daría la posibilidad a los cineastas de pasar a una nueva situación de desarrollo, crecimiento y profesionalización en la que ya no valdría el escudarse en «el buen esfuerzo dado la limitación», la gran pregunta es quién o quiénes de los actores mencionados y necesarios deben tomar las iniciativas y trabajar de manera unificada y cohesionada en función del crecimiento y desarrollo de una cinematografía nacional. La respuesta deben darla todos y cada uno de los que se consideran parte de ese quehacer. Es aquí donde lastimosamente no se cuenta con la participación total del gremio de los cineastas, y en algunas oportunidades se opina al margen sin asumir responsabilidades ya que siempre será más cómodo opinar, hablar de reservas o dudas, que involucrarse, proponer y hacer.

Afortunadamente, y pese a esa reticencia de la debida participación de los cineastas en este trabajo de beneficio propio, existe el primer producto concreto en cuanto a propuesta de Ley de Cinematografía de la República de El Salvador, el cual fue trabajado en tres talleres organizados por la Asociación Salvadoreña de Cine y Televisión (ASCINE), actividad que contó con la presencia de un buen número de colegas relacionados al medio audiovisual y dio continuidad a un esfuerzo iniciado por la Mesa Permanente de Desarrollo Cultural. Esta propuesta se encuentra a la fecha en la etapa de cabildos y consultas con los organismos e instancias correspondientes, marcando un recorrido venidero en el que el principal actor sigue siendo el gremio y la necesidad de involucrarse más activamente en esta labor.

Hacer terminar de crecer y desarrollar al cine nacional requiere de una actitud más comprometida, pro-activa y propositiva de los cineastas, vistos para sí mismos y hacia los demás como sociedad civil organizada y representada de manera jurídica, y eso se logra con la asociatividad. Sin ella el camino hacia una industria cinematográfica nacional será más largo y con menores posibilidades.

FRANCISCO QUEZADA. Sub-Director y Coordinador de Proyectos del Taller Profesional de Cine y Televisión. Director y productor salvadoreño. Presidente de la Asociación Salvadoreña de Cine y Televisión (ASCINE). Miembro de la Fundación para la Promoción del Cine y Cultural Salvadoreño (FUNDACINE). En su filmografía cuenta con la producción de documentales y cortometrajes; ha dirigido programas de televisión, de igual forma ha producido, diseñado y elaborado campañas de difusión y spots publicitarios.

PROSALEGRE

UNA GARCITA EN TEATRO



Carlos A. Burgos

En abril del año 2006 asistí a la representación de la obra *Sólo Plumas* con elenco estudiantil de Teatro de la Universidad Dr. José Matías Delgado. Participaron un pollo, un perico, una garza, un búho y un zopilote.

Comenzó la actuación de los personajes emplumados y en pocos minutos los espectadores estábamos concentrados: los niños, impresionados; los adolescentes, admirados y los adultos, cautivos. Se desarrolló la trama con tal realismo que la seguimos paso a paso sin distraernos ni un instante. Al finalizar los aplausos se convirtieron en una ovación.

Me aproximé para felicitar a los actores emplumados y conversé aparte con la garcita Sandra Diorella Baires Reyes, estudiante de la Facultad de Economía.

¿Cómo se representa a una garza?

De acuerdo con su personalidad. Según la obra en un principio es altiva, refinada, bailarina. Encantadora. Enseguida se vuelve más normal, humana y baja de nivel para comprender a los demás animales y se conecta con lo que está pasando. Para lograr esto investigué sobre sus cualidades, analicé un documental televisivo sobre su comportamiento en su habitat. Realicé ejercicios sobre sus movimientos. Este papel es complejo.

¿Cómo es el vestuario para una garza?

Como hay mucho movimiento en la obra conviene usar un traje pegado al cuerpo, en la cabeza se coloca un gorro especial simulando el cuello, con el maquillaje se destacó ciertos rasgos de mi cara que lleven a pensar en el animal. Por ejemplo, la nariz delineada con amarillo en fondo blanco que son los colores naturales. Usé malla, cola y alas blancas. El espectador al ver el conjunto con este atuendo se imagina una garza alta, delgada, siempre recta. Estilizada. Estuve concentrada en todo momento para no desnaturalizar a mi personaje.

¿Te sentiste garcita?

—Sí. En el momento uno siente y actúa como el personaje, en mi caso me desplazé compenetrada como una garza real. En ningún momento pensé

que yo era Sandra Diorella sino una bella garza en plumas y alma. Así me sentí —sonriente.

¿Cómo viste el público?

—Me encantó. Fue muy receptivo. A veces es difícil tener atentos a los niños, pero estuvieron concentrados, me pareció que se metieron en la historia y la vivieron. Lindos chicos. Me gusta ver sus reacciones cuando captan lo

“Me he encariñado con las garzas. Es un animal noble, elegante, paciente, que al extender sus alas por el espacio alza vuelo invitándonos a mirar con amor el esplendor de la naturaleza”.

que a los personajes les está sucediendo.

¿Qué piensas cuando ves una garza real?

Pienso en mi personaje. Me he encariñado con las garzas. Es un animal noble, elegante, paciente, que al extender sus alas por el espacio alza vuelo invitándonos a mirar con amor el esplendor de la naturaleza.

¿Me regalas una pluma de tus alas para escribir?

—Quedó pensativa y aproveché el instante para halarle un vellito amarillo de su brazo.

—¡No! —Se asustó, reímos, y se retiró con el paso de una bella garcita.

Colaborador Suplemento Cultural Tres Mil
carlo_burgos@hotmail.com

POESÍA

Envío del poeta cubano-suizo Rodolfo Häsler para el Suplemento 3000



CORTESÍA DE JORGE ORTEGA

JORGE ORTEGA (Mexicali, 1972) es poeta, ensayista y crítico literario mexicano. Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte de México. Sus publicaciones más recientes son *Ajedrez de polvo* (tsé-tsé, Buenos Aires, 2003), *Estado del tiempo* (Hiperión, Madrid, 2005) y *Catenaria* (Pen Press, Nueva York, 2009). Ha colaborado en diversos medios literarios de Iberoamérica, tales como *Crítica*, *Letras Libres*, *Mandorla*, *Nexos*, *Quimera* y *Revista de Occidente*. Forma parte de variadas antologías de poesía mexicana actual.

POEMAS DE JORGE ORTEGA

BOSQUE DE NIEBLA

Describir, borrar la exuberancia de esta línea
hasta volver a lo blanco
para decir la selva
de otro modo.

Para nombrar sin prodigar sus dones
o tener que acabar de enumerarlos
antes de que la lluvia nos alcance.

Como si el lenguaje,
como si la escritura nos bastara
para impedir que el agua.

Para reconocer las aves por su canto
o la vegetación
de golpe, a simple vista.

Andamos sobrados de nombres
o faltos de saber.

Cómo decir lo verde
y no hacerlo brotar en el poema.

Igual que la belleza, la magnitud del bosque
cabe en la renuncia a proclamarlo.



PAO RAFFETTA

PRIMERA LLAMADA

Urge contar lo que sucede
no arriba en el lenguaje
y su costra de espuma

sino abajo, donde
la llama se doblega
o tiembla la raíz.

Urge invertir el cono
y denunciar su fondo,
atraer el clamor de las arenas
que la corriente submarina
ondula.

Respira y sumérgete.
Asciende y recupera lo que has visto
para alivio de quienes aguantamos
en el espejo de la superficie.

Mucha tinta ha corrido
y seguimos en ascuas.

Alumbra un poco más tu circunstancia,
acerca la linterna a los abismos
para buscar la llave entre las rocas.

CAMINO FRANCÉS

Pan de hielo para el sediento
desde primera hora.

Silba el frío en el campo devastado
de en medio de la calle.

Ni un alma ni una hoja —que es lo mismo—
ni

el copo de nieve
cruza,

suenan
o se los ve caer
en el abismo blanco.

No se oyen pasos en el tejado
de los remordimientos.

No hay quien toque
o abra
la puerta
si alguien llama,

no hay
quien cuide a los ausentes
o vele

por los muertos.
El peregrino se arrima, aumenta de tamaño
y vuelve a hacerse
pequeño.

Al comulgar de su propia saliva
preserva el fuego lento de todos sus deseos.

CRÓNICA

In memoriam, última entrega

«Tía Cande suele aparecer en mis memorias, y mis pensamientos suelen acariciar sus mejillas, al igual que la vida efímera de mis primos.

TIA CANDE PACHECO, TESTIMONIO DE POBREZA Y ABANDONO, EN LA NATAL ZACATECOLUCA

WILFREDO MÁRMOL AMAYA
Escritor viroleño

Siempre pensé que Gildo solía huir de su pobreza con el aguardiente. Lo encontramos, con al menos diez disparos de G-3, en todo su cuerpo y sus manos atadas hacia atrás. (Esta práctica de la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda, la gente solía decir «lo llevan amarrado haciéndole bendito al culo» era muy utilizada y era una práctica indignante) Uno de los principios de la cartilla operativa de la Guardia Nacional rezaba «si no basta con las palabras, se puede hacer uso del arma» en pocas palabras, los elementos de la Guardia Nacional, tenían licencia para asesinar a mansalva, es más, sus alforjas andaban llenas de impunidad. Recogimos dinero, casa por casa y dimos sepultura al primo Gildo. «Ya van dos» solía exclamar la Tía Cande, en la globalidad de su pobreza de vida.

A los años, quizás por 1990, Juan Pablo, el hijo mayor de todos, empezó a ponerse flaco y más flaco, hasta morir en el pedazo de casa en que vivían la Tía y sus tres hijos. A decir verdad, en pocos meses Juan Pablo se fue consumiendo, a veces pienso que murió de Tuberculosis, o de Diabetes. La pobreza era extrema que no quedaba tiempo para diagnosticar. La Tía Cande, ya muy avanzada en edad, y muy pechita (delgada), se fue quedando cada vez más solitaria. La abuela

Ricarda apoyó para dar cristiana sepultura al primo Juan Pablo, también su compañera de vida. Juan Pablo a estas alturas, tenía años de padecer de la enfermedad de vitiligo. El vitiligo es una enfermedad de la piel que causa manchas blancas en distintas partes del cuerpo, de manera vulgar se le llama dienteveo.

Alejandro, era uno de mis primos, pequeño de estatura, muy callado, apartado como suele decirse a las personas que a penas hablan, no tuvo señora y por lo tanto no tenía hijos. Repentinamente una enfermedad desconocida lo alcanzó y nunca lo abandonó y en términos de meses se lo llevó, esa experiencia que suele tocar de manera precoz, la puerta de la miseria. Alejandro murió joven. De nuevo la comunidad se movilizó para comprar un ataúd y llevarlo al cementerio de Analco. Ahí quedó enterrado el primo Alejandro. «Extraño a mis hijos», solía decir la Tía Cande, «pero no he de morir sin antes enterrar al último de mis hijos» decía a los cuatro vientos al ver el futuro incierto de Chusito, el menor de sus hijos, quien por cierto, a estas alturas ya ingería mucho licor, tomaba prácticamente todos los días.

En una oportunidad había comido hongos, de esos que crecen debajo de la caca de las vacas y se había tomado una sopa de floripundias, por un momento se creía un



Durmió. Una noche de 1994.

pájaro y se lanzó al vacío del muro del terreno de mi madre, hacia la barranca de «Huacachala», lo fuimos a recoger ileso. Esa era ya su vida, no tenía sosiego, decía la abuela Ricarda, que era a la única persona, que medio le hacía caso. A Chusito lo encontramos atrás de la casa de la abuela Ricarda, sentado en el tronco de uno de los palos de mango, la lluvia nocturna lo había agraciado en su totalidad y su espalda se había amoldado a la curvatura del mango indio, el alcohol se lo llevó sin anuncios de nada, la cruel enfermedad hizo gala de sus características, compulsiva, progresiva y mortal, en particular para los pobres de existencia. Así murió el primo Jesús, Chusito como lo llamamos en su escasa vida.

La Tía Cande se quedó sin ninguna compañía, su misión en la tierra había terminado. Una noche del año 1994, cerró sus ojitos en medio de un temporal, sus lágrimas abonaron el invierno inmisericorde de la miseria, que solía adueñarse de un buen número de hijos e hijas en virola, frente a la cómplice mirada de las autoridades que nunca se interesaron por sacar adelante a su gente. Tía Cande suele aparecer en mis memorias, y mis pensamientos suelen acariciar sus mejillas, al

igual que la vida efímera de mis primos, el tío Mundo Pacheco, también hermano de Cande Pacheco, que Dios en gloria los guarde, que era el término que los viroleños usaban para referirse a las personas ya fallecidas.

Al volver la mirada al pasado de la sociedad viroleña, gentilicio de los nacidos en Zacatecoluca, nos damos cuenta como la Guardia Nacional, al igual que el resto de estructuras militares y paramilitares, en las que depositaron el control las clases económicas poderosas del país, se ensañaron con la sangre de las familias humildes, con total impunidad, ocultada en la mentalidad falaz, «de que los tiempos pasados fueron mejores».

Un tributo a las vidas de esta ascendencia de «Los Pachecos» de Zacatecoluca, que su recuerdo sea testimonio para los actuales y futuros gobernantes, que el ejercicio del poder sólo tiene sentido ético si es ejercido en función de este sufrido y heroico pueblo salvadoreño, que a su vez debe organizarse para hacer prevalecer sus aspiraciones, derechos y reivindicaciones sociales, económicas y políticas.

Tía Cande donde se encuentre, que la paz sea con usted. Que así sea.

Antropología

TRADICIÓN ORAL: HACIA EL SILENCIO DE LOS ECOS

SAÚL CAMPOS MORÁN
Antropólogo

Lo que ahora somos como humanidad es el producto de miles y miles de años de acumulación del conocimiento de nuestros antepasados. Nuestra razón, apariencia, deseos y creencias vienen dados por la secuencia de hechos históricos que han definido nuestra historia, habiéndose separado de tener un origen primitivo en los diferentes troncos culturales y étnicos que conocemos hoy en día, y que nuevamente están ante la posibilidad de volverse uno y romper el ciclo de la torre de babel ante el creciente y cada vez más frondoso árbol de la globalización.

Así, ante una dinámica mundial que para muchos es la esperanza de una vida mejor, y para otros es la entrada en silencio hacia la noche cultural, y recordando un adagio clásico, es imperativo encontrar un punto de equilibrio que nos permita avanzar hacia el futuro sin olvidarnos de nuestro pasado, ya que solo conociendo a éste sabremos hacia

ciclo que duraría miles de años, y cuya validez no desapareció aún y cuando apareció la escritura; aunque si bien esta la reemplazaría como medio privilegiado por la humanidad para transmitir su legado, la tradición oral no se perdería mientras los mensajes y saberes que viajan a través de ella llegasen hasta un oído dispuesto a escucharlas, y a una boca capaz de transmitir las.

Así, aunque en gran medida reemplazada por la escritura, la tradición oral siguió latente en la mayoría de culturas al ser una forma de comunicación inherente al hombre luego de tantos años de existencia, sin limitar su uso a aquellos a quienes les sería más particular asociárselas, al igual que muchas otras concepciones clásicas de la cultura, como a los indígenas o los campesinos (que en muchos de nuestros países son lo mismo, pero eso es producto de nuestros procesos sociohistóricos), sino que es parte de nuestra existencia cotidiana, traduciendo en nuestros usos y

creencias que son comunes a todos (necesariamente costumbres indígenas o antiguas), pero que no están escritas en ningún lado, pero que todo el mundo «sabe», y que se ha sabido desde mucho tiempo, como la moral, las creencias, los refranes y dichos, leyendas urbanas y expresiones, entre otras.

La existencia de este fenómeno es como un mensaje lanzado a las corrientes del tiempo por los que estuvieron

«La tradición oral no se perdería mientras los mensajes y saberes que viajan a través de ella llegasen hasta un oído dispuesto a escucharlas»

Desde que el hombre es hombre, se dio cuenta de que necesitaba vivir en grupo para tener más oportunidades de subsistir al ser más sencillo cazar y existir en comunidad, dando origen así a las primeras hordas, que como nodos individuales entre sí comenzaron a desarrollar conocimientos particulares conforme fueron evolucionando en formas de organización social de mayor complejidad. Este proceso se llevó a cabo gracias a la transmisión de conocimientos que permite darle continuidad a los saberes que se aprenden en un primer momento por medio de la experiencia o del ensayo y error, y que luego sirven como bagaje de saberes que permiten al grupo que las hereda consolidar una visión del mundo junto con los procedimientos necesarios para asegurar la propia subsistencia en este.

El principio de la herencia del conocimiento habría traído consigo a la tradición oral que así, junto con el conocimiento, comenzaría a transmitirse de padres a hijos en un

antes de nosotros, y que ha llegado hasta nuestros días sirviéndose del viento de las voces en las que viaja, y seguirá moviéndose más allá de la existencia mientras no olvidemos que a pesar de vivir en la era digital, el hombre sigue definiéndose como tal por su cultura, que es sobre la cual construimos nuestro futuro tomando como base las esperanzas y los sueños de aquellos cuyas voces siguen haciendo eco silencioso en nuestra tradición oral.

Este fenómeno no desaparecerá mientras sigamos escuchando a los que estuvieron antes de nosotros; no obstante, debemos luchar por rescatar aquellos mensajes cuya vida se agota con cada año que pasa; pero eso es algo que sólo las nuevas generaciones pueden hacer, permitiéndose abrir los oídos para que las palabras de nuestros abuelos, -mensajes- que claman por ser escuchados- lleguen hasta nosotros, para que así podamos perpetuar un aspecto más de nuestra identidad salvadoreña, que no sólo nos define como país, sino como pueblo.

CRÓNICA

Primera entrega

FABIO CASTILLO FIGUEROA, SU PAPEL EN LA EDUCACIÓN

RAFAEL RUIZ BLANCO
Escritor

Basketbolista competitivo, pleno de vigor juvenil, acompañó en primera línea la rebeldía política universitaria. Desde antes, sensibilizado por el hermano marista alemán Anacleto Kurtz, visitaba en tareas escolares el área rural para llevar conocimientos a sus pobladores y allí

«aprendí a conocer la miseria del pueblo y sus interés en saber» por ejemplo, en las cuestiones elementales del firmamento. Esa aptitud pedagógica le llevó a aprovechar el deporte para su activismo político; en giras deportivas a Costa Rica, daban charlas sobre la dictadura que vivía El Salvador con el Gral. Martínez. Al recibirse (1947), su vocación encontró rápidamente respuesta en la cátedra universitaria como profesor de Anatomía, sucediendo nada menos que al insigne maestro Dr. Saturnino Cortés. «Yuca» fue el concepto de sus alumnos — que llenaban aquel solemne paraninfo que servía de aula en aquel entonces — pues Fabio Castillo siempre fue exigente para consigo mismo y para con los demás.

De sus palabras: «los estudios para la graduación me enseñaron el alto grado de ignorancia en el campo de las ciencias básicas de la medicina, lo que me llevó a iniciar estudios de post grado, particularmente fisiología y bioquímica». Recién había terminado la Segunda Guerra y «hacia suponer que sería difícil la vida en Europa; pero asumí que allí podría aprender elementos sociales, políticos y culturales que no se estudian en las universidades».

Casado con Juanita Martínez Morán, amigos desde niños pues ambos vivían en la exclusiva Calle Arce, entonces sombreada con una fila central de árboles que el falso progreso hizo talar, viajaron a Ginebra ya con una hija de cuatro meses, para proseguir sus estudios. Al par de su aprendizaje académico en la Facultad de Fisiología de la Universidad de esa ciudad, «la observación de la sociedad suiza, me hizo comprender los efectos y resultados de un sistema educativo bien concebido, bien planificado y bien ejecutado...» aunque «quizás no pude en ese momento comprender en toda su magnitud, el valor del papel que desempeña el maestro en los niveles educacionales» pero «dejó una



FOTO: CORTESÍA DE RAFAEL RUIZ BLANCO.

En acto preparado por la UES (1995), el Dr. Rodrigo Carazo Odio ex Presidente de Costa Rica y fundador de la Universidad para la Paz. Le acompañan el Rector Fabio Castillo, el Dr. José mariña Méndez y el Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz.

importante huella que se desarrollaría más claramente en los años siguientes», anota en una pequeña reseña que puso en mis manos hace algunos años, el Dr. Fabio Castillo.

Habiendo obtenido una beca para continuar estudios en la Universidad de Pennsylvania, al mismo tiempo se le ofreció el cargo de Sub Director del INCAP, el que aceptó tras la concesión de posponer la beca; tras dos años en Guatemala (1951-52), inició estudios de Fisiología en la Universidad estadounidense.

De nuevo en El Salvador, fundó el Departamento de esa especialidad y su primer colaboradora fue su colega la Dra. Isabel Rodríguez con estudios de post grado en México D.F., en la especialidad cardiovascular bajo la dirección del famoso médico e investigador Dr. Ignacio Chávez. Juntos, trabajaron en la reforma global del sistema de educación médica, llamando un grupo de científicos en diferentes áreas provenientes de Costa Rica, Venezuela, Brasil, Argentina, Estados Unidos y España. Enfatiza el Dr. Castillo la obtención de fondos de la Fundación Kellogg, Fundación Rockefeller, Sociedad Pro Educación Médica y del Gobierno, quedando demostradas dos grandes verdades — sigo puntualmente la reseña — la primera, que nuestros estudiantes pueden alcanzar niveles académicos y científicos similares a los que se alcanzan en cualquier otro país de mayor desarrollo. La segunda, que trabajando con tenacidad, honradez y capacidad, se obtienen los recursos financieros necesarios.

“La exitosa experiencia académica educativa, fue interrumpida al ser llamado para integrar la Junta Revolucionaria de Gobierno en octubre de 1960”.

EL OASIS FAMILIAR

Hagamos un paréntesis en esta fértil actividad académica. Nos confía Juanita su esposa, algunos de los rasgos del comportamiento privado del Dr. Castillo. Desde siempre, ya casados, al salir a algún lugar en las diferentes ciudades en que les tocaba vivir, al llegar o salir de algún museo, teatro, espectáculo, procuraba encontrar una flor que se la ofrecía. Con estos gestos de delicadeza, no se perdía la rigidez de sus exigencias — su *leit motiv* ha sido la excelencia — y hubo ocasión en que, siendo examinador de su sobrina, fue tan estricto, que sus colegas le pidieron que fueran

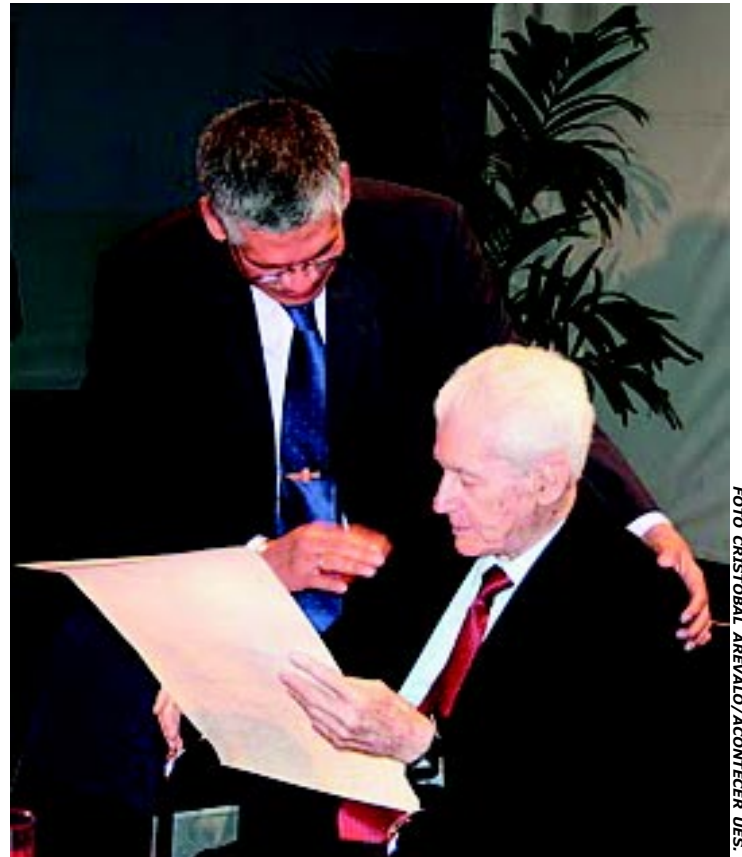


FOTO: CRISTÓBAL AREVALO/ACONTRECER UES.

El Dr. Fabio Castillo recibió un doctorado honoris causa en el año 2005 de parte de autoridades de la UES.

“Fabio se preocupó por proporcionarle docentes de la más alta calidad académica; para ello “reclutó” a varios profesionales salvadoreños, graduados en universidades extranjeras de mucho prestigio, que asumieron el proyecto de desarrollar la ciencia en nuestro país como un compromiso de carácter patriótico; también contrató científicos extranjeros de diferentes países que contribuyeron grandemente con el objetivo de impulsar el desarrollo científico de la UES.

Por todo este despliegue de actividad científica y cultural algunos han llamado la “época de oro” de la UES al período que inicia con la reforma de 1963 a 1968 y que se extiende hasta la intervención militar del 19 de Julio de 1972”.

Francisco Melgar Brizuela

Extraído de Diario Co Latino edición del 22 de febrero de 2008.

ellos quienes calificaran la capacidad de la examinanda. Tras su segundo periodo de Rector (1997), el Dr. Fabio Castillo procuró no conducir más y ha sido su cariñosa esposa, que amén de los cuidados por su estado de salud, ha estado al cargo de esa tarea. Esa especial delicadeza matrimonial fue testimoniada en una ocasión, que nos la recuerda el Jefe de Redacción de este Co-Latino, Don Nelson López; en un evento preparado por el Centro Cívico Democrático, en un discurso dirigido a él, el orador dijo aquello de «que tras un gran

hombre siempre hay una gran mujer»; el Dr. Fabio Castillo con su característica suavidad de voz, atajó, y trayendo a sí a su esposa, dijo «conmigo no ha estado detrás, sino siempre a la par». Sus ocios los ha llenado con la jardinería — seguramente su mecanismo de darle marco a sus cavilaciones — y durante su segundo Rectorado en la UES, tuvo buen cuidado que el campus universitario luciera áreas verdes bien cuidadas.

/Continuará el próximo sábado